

11 JUN. 1984



PAGINAS

de la U.C.P.R.



Universidad Católica Popular del Risaralda Calle 20 No.3-65 A.A. 2435 - Pereira

" PAGINAS " no compromete el pensamiento de la U.C.P.R. Es responsabilidad exclusiva de su autor.

Mayo - 84 - No. 4

PARA QUE SIRVE UNA UNIVERSIDAD? (II)

GUILLERMO GUZMAN LONDOÑO - Arquitecto
Director Planeación UCPR

Instructora de empleados o creadora de empleadores.

A todo lo ancho de nuestra geografía se debate hoy en día uno de los más serios problemas de una sociedad: el desempleo y con este, el más grave aún, con características de tragedia del desempleo profesional.

Es un hecho, la realidad está ante nuestros ojos, no podemos ni ignorarla ni minimizar sus consecuencias, pero solo nos hemos limitado a cuantificarla en estadísticas que solo muestran el problema pero que no clarifican sus causas ni plantean soluciones.

Nuestro país es pobre, se nos clasifica en el sub-mundo de aquellos en vías de desarrollo, pero quizás, esta realidad que nos golpea, cubre los ojos con una venda de impotencia que solo permite hablar de la oscuridad presente.

Por muchos años, nuestras universidades produjeron un reducido número de profesionales que una vez egresados y careciendo de empleadores, por la falta casi absoluta de empresas o institutos oficiales que los acogiera, debían lanzarse a la aventura de generar su propio futuro.

Es así como los médicos, al salir de las aulas, buscaban en la clientela particular ávida de salud, su forma de subsistencia. No importaba ubicarse en ciudades o aldeas, la necesidad de ellos estaba en todas partes. Los ingenieros, arquitectos, abogados, todos buscaban el ejercicio particular de sus profesiones y el mercado estaba ahí, al alcance de sus manos, pues eran ingentes las necesidades del profesional capaz. No se necesitaba un gran esfuerzo ni mucha imaginación para tener éxito, aún los mediocres lograban el triunfo, creando una élite que ocupaba las primeras posiciones sociales, económicas y administrativas.

Pero llegó en la década de los 60, una gigantesca masificación de la enseñanza producida por el incremento numérico en los colegios de enseñanza media que presionaban impetuosamente por el equivalente desarrollo en la Educación Superior.

Las Universidades debieron proliferar y crecer, improvisando profesores de sus propios egresados. Las aulas estaban llenas pero la nación no se desarrollaba parejamente a este incremento educativo.

La competencia profesional empezó a hacerse feroz porque sin tener en cuenta las circunstancias, las instituciones de Educación Superior no cambiaban sus métodos, creyendo ingenuamente que el país era el mismo y que los sistemas efectivos en un mercado de alta demanda, lo serían también en uno de oferta masiva. Fue esta la falla?.

Son diferentes los métodos de formación de un profesional con empleo asegurados a los de aquel que en un medio de competencia debe surgir y sobresalir. El primero debe solo asomarse a su profesión para triunfar, en cambio, para el segundo, son necesarias cualidades de imaginación y agresividad que la Universidad no le da.